

La quiebra silenciosa de las empresas

Hay empresas que ya están financieramente quebradas, lo saben, pero todavía no lo han querido reconocer. Unas más están en camino franco a la quiebra –lo reconocen– no obstante están agotando todas sus posibilidades para sobreponerse a esa situación.

Sin embargo, hay mucha más que, creyendo que están ‘bien’, son el mejor ejemplo de la crónica de una quiebra técnica anunciada.

Y es que ningún negocio saludable y funcional está diseñado para mantener un **costo operativo vivo e intacto (como si operara con normalidad), teniendo ingresos muy por debajo de su **punto de equilibrio** o, de plano, **nulas ventas** por periodos prolongados en el tiempo.**

En su definición más simple, una quiebra técnica ocurre cuando – aún y cuando la empresa no se ha declarado oficialmente en quiebra– la compañía está incumpliendo con múltiples obligaciones financieras, retrasando indefinidamente pagos a proveedores, presentando atrasos en los sueldos a sus empleados y, desde luego, faltando al pago de los impuestos y retenciones que su actividad genera.

En un entorno de contracción de mercados y de imposibilidad para operar con normalidad, ¿Qué factores aceleran la destrucción de valor en una corporación?

Los tres más importantes para las Finanzas sanas de una empresa son las siguientes, para la reflexión y análisis:

1) Un deterioro estructural de las cuentas por cobrar. Y no sólo porque el primer efecto de una contracción de mercado suele expresarse en la extensión unilateral de pagos a los proveedores, sino porque cuando el entorno económico se agrava, empieza a surgir la imposibilidad material para cobrarle a ciertos clientes

que han agotado su capital de trabajo o que, de plano, han dejado de operar.

2) La imposibilidad material para eliminar o reducir costos operativos rápido. La existencia de contratos de largo plazo, los costos asociados a la desocupación de ciertos espacios, las restricciones legales y el alto costo que implica despedir empleados sin conflictos (pagarles su indemnización) y el riesgo de detonar el llamado de garantías o avales –entre muchas otras cosas– complican estructuralmente la velocidad con la que la empresa puede reaccionar a la imposibilidad de pago o al rediseño de sus necesidades operativas.

3) La excesiva rigidez fiscal del gobierno federal. La imposibilidad de diferir el pago de los impuestos federales que cada empresa debe enterar mensualmente al fisco, incluyendo anticipos de Impuesto Sobre la Renta que son calculados en función del coeficiente fiscal de utilidad que produjeron los resultados fiscales del año anterior, contribuye de manera relevante a la estrechez de la liquidez de empresas de todo tamaño.

Nadie debe subestimar la velocidad con la que el Balance financiero (Balance General o Estado de Posición Financiera) de una compañía o persona física con actividad empresarial puede deteriorarse. La falta de ingresos recurrentes erosiona el capital de trabajo (que es la diferencia entre el Activo Circulante y el Pasivo Circulante) de cualquier empresa por minuto.

Por ello, empresarios y directivos de todas las industrias que han visto sus ventas caer de manera pronunciada, deben reaccionar con pragmatismo (con soluciones prácticas o sea mano a la obra) y velocidad a la nueva realidad y ajustar modelos de negocio y estructuras de costos en todos los frentes necesarios. De no hacerlo orillará a la entidad productiva al carril de las quiebras técnicas y al de la destrucción de capacidades instaladas.

El reto de hoy, no es sólo lograr que la empresa sobreviva a los efectos de corto plazo de la pandemia y de la profunda crisis global que estamos empezando a vivir, sino reconfigurar la viabilidad competitiva para la complejidad de una nueva realidad que aún estamos por terminar de comprender.



CARTA DEL DOCTOR GUILLERMO NAVARRO AMIEVA AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Andrés Manuel López Obrador: Con el derecho que usted ratifica, tenemos los médicos de expresarnos libremente, me da usted y para hacerlo.

Que queda claro que usted, sin dudarlo, ignora que para llegar al tener una especialidad en medicina, desde la primaria hasta que terminamos una especialidad de la medicina,, se requieren aproximadamente 25 años como punto de partida de aquellos que están enfocados a la medicina, en donde se requiere mucho estudio, dedicación, entrega y dejar muchísimas cosas, y en muchas ocasiones hasta la misma familia, para poder lograr el gran honor de ser médico, al que usted acaba de mancillar, de una manera sin precedente.

No para usted de hacerse el simpático, el irónico, el chistosito, y sus chistes que por cierto siempre son malos, esta vez han sido irreverentes y muy ofensivos para todos lo médicos.

Es usted una persona que desdeña todo y a todos, lo que ha sido demostrado durante este tiempo, haciendo menos a todos aquellos que no comparten su manera de pensar, que en ocasiones es muy limitada, infantil e irrespetuosa. Solo deseo recordarle, como una de tantas cosas, cómo trató usted a las mujeres en su marcha, lo recuerdo hoy, porque

usted sabe que llegó aquí a través de precisamente una mujer, razón suficiente para que su sentir fuera diferente y respetar y proteger las demás mujeres.

El cuerpo médico de cuyo linaje del cual me enorgullezco, ha dado un ejemplo de honestidad y de entrega que desgraciadamente no se la han enseñado muchas de las personas que forman su gabinete.

Permítame recordarle algunas cosas:

La fraternidad a la cual se refiere usted con frecuencia, es el vínculo perfecto entre hermanos que se tratan como iguales, cosa que no veo en verdad que usted lo aplique al ofendernos llamándonos rateros o asaltantes a quienes ejercemos esta digna profesión.

Además de que a todo el sector salud lo mandaron a la guerra con engaños y fusiles de palo, ha tenido usted una falta total de empatía, admiración y aprecio por todos aquellos que sí fueron fraternales, entregando el corazón y en muchas ocasiones su vida por sus hermanos

Eso, señor, para que lo entienda, es una muestra de gran fraternidad.

Con respecto a la espiritualidad, la cual también menciona con mucha frecuencia, permítame decirle que la primera característica de una persona espiritual, es la no mención de ello, pero sí lo es la manifestación a través del ejemplo.

La espiritualidad le da un sentido mayor a nuestras acciones y éstas nos dan un sentido de respeto y amor hacia la vida. Recuérdelo, espiritualidad no es una capa que se coloca uno con la cual se siente uno alguien muy especial, espiritualidad, es una cobija que se quita uno para dársela a aquél que tiene frío y ésto de preferencia, señor, se hace en la oscuridad de la noche en donde nadie lo vea. No sea populista y echador.

Al ofender a alguien desde su “púlpito”, en Palacio Nacional, en donde no existe el derecho de réplica, se lo puedo decir de frente mirándolo a los ojos, seguro estoy que son también los ojos de muchísimos de mis compañeros, es su dicho que ha sido totalmente inadecuado, incompetente, infundado, siendo una más de tantas mentiras e injurias que usted ha lanzado contra muchos mexicanos.

Retomando para terminar mi derecho para expresarme, quiero decirle que la manera de referirse a los médicos, no teniendo enfrente al grupo que generalizando está usted ofendiendo, me parece una **actitud cobarde por parte de usted**

Lo dudo mucho, basándome en lo que usted ha demostrado siempre, ojalá rectificarse y ofreciera una disculpa, que sobretodo merecen los médicos que están entregando su vida por todos nosotros.